

EL ECO DE LA FUSION

Periódico republicano bisemanal

Precios de suscripción
En Tortosa, al mes. 0'50
Fuera, trimestre. 1'50
Anuncios y comunicados á precios convencionales.—Pago adelantado.

Tortosa 25 Mayo 1902

Puntos de suscripción
En la Redacción y Administración, Calle de Benguer, esquina á la de la Estación, piso 2.
 Toda la correspondencia al Director. No se devuelven los originales aunque no se publiquen.

NÚM. 42

A CASTELAR EN EL III ANIVERSARIO DE SU MUERTE

Tres años se cumplen hoy que el gran patriota, el gran tribuno, el gran historiador y el gran político desapareció del libro de los vivos y aun resuena en nuestros oídos aquella voz elocuente y dulce á la vez con que asombró al mundo, haciéndose inmortal.

En vano intentar que el recuerdo de Castelar se borre de entre nosotros, pues de la misma manera que jamás puede olvidar el hijo los hermosos consejos que le dió su padre al dar los primeros pasos por la senda de la vida, tampoco es posible que nosotros, liberales por convicción, que aprendimos de Castelar los principios democráticos, olvidemos jamás sus enseñanzas que tanto bien han reportado á la humanidad.

El tiempo pasa, pero á medida que esto sucede, la figura de Castelar se agiganta, se nota más su ausencia. ¿En que consiste esto? En que Castelar dejó entre los demócratas un hueco difícil de llenar y cuya dificultad se nota mas cada día á medida que ese mismo tiempo vuela, sin que se note la presencia de otro hombre que como Castelar haga despertar el corazón humano y que como Castelar arrastre á las multitudes hácia el punto céntrico donde puede encontrarse el medio único de salvar esta patria de la postración en que vive. Parece sí, que después de muerte Castelar, el campo republicano por causas que no es ahora el momento de estudiarlas, ha quedado marchito y en espera del nuevo rocío que haga reverdecer sus tallos, para con más fuerza, conquistar el ideal de sus pensamientos. ¿Cuándo llegará el deseado rocío?

Mientras llega, recordemos al paladín de la democracia y para recordarlo, no creemos nada mejor, que reproducir uno de sus hermosos trabajos. Ahí vá:

LA LIBERTAD

En medio de este continuo oleaje de ideas, de hechos, de grandes revoluciones y reacciones que agiten el siglo XIX, cuya vida parece so-

bradamente activa, existe un principio, una idea que todos invocan, aun sus más ardientes enemigos; la libertad. Nada hay más grato al corazón del hombre, nada le eleva sobre todo lo creado como ese principio de libertad, por el cual siente su existencia, se reconoce causa y agente en el universo y establece todas las relaciones de su espíritu. El hombre al decir «siento», afirma que existe un mundo de ideas sobre su frente; pero al decir «quiero», solo afirma y solo encuentra su propia existencia.

La sensibilidad, el pensamiento, son facultades de relación, lazos que unen al hombre con la naturaleza, con esa otra patria que tiene en la eternidad. Pero la libertad, el derecho de causar todas sus obras, todas sus acciones; la libertad, mediante la cual determina su sér á producirse; la libertad es la sustancia de su naturaleza, el alma de su alma. Todas las grandes concepciones del hombre sin ese principio serian mentira, sueños, nada; y toda institución política, social y religiosa, sin ese firme asiento, seria una horrible injusticia.

Borrad la libertad en el hombre, y ved si es dable comprender la justicia, el gobierno, la sociedad, la religión, el arte. Si la libertad no existiera, si el hombre fuese esclavo de la naturaleza ó del destino, ¿en nombre de qué principio le exigiria la religion su responsabilidad moral y la sociedad su responsabilidad ante la ley? Suprimid ese principio y se arruinarían los templos, y se arruinarían los tribunales, y la ley moral y la ley política serian vergonzosas cadenas arrastradas por un esclavo. Nada hay, pues, tan verdadero, tan fuera de duda, tan arraigado en nuestra conciencia y en nuestra naturaleza como ese principio de libertad, que es el brillante norte de toda nuestra vida.

Así, no ha dado el hombre un paso en el progreso que no le haya conducido á la libertad, y no ha crecido en libertad sino para acercarse á Dios. Examínese toda la historia y se encontrará que desde el principio de los tiempos todos los esfuerzos del hombre, todos sus grandes movimientos y todas las revoluciones que han agi-

tado al mundo moral, tan pasmosas como las grandes catástrofes del mundo físico, han contribuido á exaltar al hombre á su libertad, restaurando en su conciencia la imagen perdida de Dios. Desde el hombre de los primeros tiempos históricos, anegado en la naturaleza, envuelto en el seno del panteísmo materialista, adorando sus propias sensaciones, aplastado bajo la inmensa pesadumbre de las castas que oprimian su voluntad y su conciencia, hasta el hombre de nuestros días, sujeto á la ley, libre en su pensamiento, dueño de sus acciones, interviniendo en la sociedad y en el gobierno, media un abismo que han llenado mares de sangre, infinitas generaciones de mártires. Toda la historia del mundo es la historia de los esfuerzos hechos por el hombre para alcanzar su libertad y realizarla cumplidamente en el espacio.

En la historia moderna descende el cristianismo del cielo á dar al hombre la conciencia de la libertad, y vienen nuevos pueblos, nuevas tribus, nuevos hombres en que se encarnó esa idea. Al lado del castillo feudal, que bosquejaba la primer imagen de la personalidad, nació el municipio, que levantaba generaciones enteras de esclavos al goce de la vida. Y todas cuantas instituciones se crearon por el progreso de los tiempos y por los esfuerzos de los hombres, todas vinieron á aumentar la personalidad humana y á añadir nuevos diamantes á la corona de sus derechos.

Llegaron los tiempos modernos, el mundo se agitó de manera que muchos creían oír la hora del desquiciamiento universal, y sin embargo, del fondo de aquellas tempestades revolucionarias, que parecían destinadas á sacar la tierra de su eje, salió el hombre más fuerte y una sociedad más libre y más justa. ¿Quién no admite hoy la igualdad civil? ¿Quién no quiere la inviolabilidad del hogar doméstico? ¿Quién no suspira por la libertad política? Hasta los mismos que la denuestan la ejercen, probando con este ejercicio la libertad, como el filósofo antiguo probaba moviéndose la necesidad del movimiento.

Pero la verdad es que la angustia producida por estos tiempos de sacudimientos y de explosiones no ha concluido todavía. En todos los puntos del horizonte se hallan signos que dicen á los hombres que el cielo está cargado de tormentas, y en todo el espacio hay ruinas que les enseñan que la tierra que pisan está atormentada por el hervor de grandes volcanes. Es nuestra época una de esas épocas tristesísimas, angustiosas, en que el mundo y el hombre oscilan entre dos principios, épocas en que la duda se apodera de las inteligencias y la incertidumbre reina en los corazones. Todos los caracteres de esta época son los grandes caracteres de una época de transición. Lo mismo sucedía en el siglo V, cuando el mundo, empujado por las ráfagas de una tempestad desoladora, abandonaba las rientes riberas del paganismo; lo mismo sucedía en el siglo XIII, cuando al calor de un nuevo espíritu surgía el feudalismo; lo mismo en el siglo XV, cuando el mundo pasaba de la Edad media á la Edad moderna, y del caos feudal á las monarquías de derecho divino. El mundo no encontrará su base sino cuando la libertad se encarne en todas las instituciones, se muestre en todas sus fases y se desarrolle lógicamente, sin encontrar esos grandes obstáculos que impiden su natural crecimiento, y que tarde ó temprano, siendo como son causa permanente de desórden, arrojan la electricidad de nuevas tempestades en los aires.

La sociedad debe estar siempre en armonía con el hombre, y como el hombre es naturalmente libre, la sociedad debe fundamentarse en la libertad. Las leyes de nuestro pensamiento son tan reales, tan verdaderas, como las leyes

con que Dios ha enlazado, unido y dado su armonía á toda la naturaleza, á todos los mundos. Así como al hombre no le es dado trastornar la naturaleza ni sus leyes, así tampoco le es dado fundar la sociedad, una sociedad durable, una sociedad justa, fuera de las leyes de la humanidad.

Por eso mientras las naciones no se levantan en la verdadera idea acorde con la naturaleza humana, en la idea de su libertad, andan solicitadas por diversos movimientos, trabajadas por continuos dolores, como el cuerpo que ha sido arrancado á su centro de gravedad oscila y tiembla hasta que encaja dentro de la ley de su naturaleza. La libertad, pues, la libertad allegada á tanta costa, esa noción clarísima de nuestros principios, ese instrumento poderoso de nuestro destino, ese cincel que Dios nos ha dado para perfeccionar en nosotros su imagen; la libertad, tan fecunda en grandes bienes, puede resolver en armonías todas las oposiciones históricas, que tras tanto tiempo martirizan á la sociedad y al hombre. Porque la verdad es que cuando todas las necesidades sociales se manifiestan á la clara luz del día, cuando todas las aspiraciones encuentran un cauce por donde correr, lejos de trastornar la sociedad, le darán todo lo que en sí tengan de justas, de verdaderas y de grandes; al paso que la injusticia morirá por sí misma con solo mostrar su dolorosa fecundidad para el mal.

Dichosos los pueblos donde el pensamiento es libre, donde la ley es la norma á que todos se sujetan, donde el hogar doméstico está guardado como un santuario, donde el hombre encuentra todas las esferas de la vida abiertas á su podero-

sa actividad, donde los derechos fundamentales, esas condiciones precisas de nuestra existencia moral, están garantidas y son tan firmes como la tierra, y se consideran tan necesarias á la vida como la atmósfera.

El mal más grave que tiene esta nuestra edad tan enferma, es á todas luces que, confundiendo todas las nociones, se ha dado en llamar por los partidos medios libertad á lo que es privilegio. Así los pueblos, cuando ven que esa libertad privilegiada solo les da trastornos por un lado y desconcierto y opresión por otro, cuando no tienen conciencia de su grandeza, suelen volver los ojos embrutecidos á la dictadura ó al despotismo.

Es necesario, pues, que todos contribuyamos á realizar el ideal de nuestro siglo. Nuestra sociedad tiende por leyes propias de su naturaleza, por el impulso de sus propios movimientos, á extender la libertad sobre todos los hombres, para que sea como ese azul cielo que Dios en su justicia extendió sobre todas las frentes, como el sol que todo lo fecunda y lo ilumina. La libertad, que moraliza á los individuos, moraliza también á los pueblos. Por eso nosotros creemos que solo son pueblos dignos de este nombre los pueblos libres.

La libertad, que inspira los grandes pensamientos, que fortifica nuestro sér, que tiene tesoros inmensos; esa libertad tan fecunda en el mundo moral, como la vida que circula por la naturaleza; la libertad, que hace del hombre el rey de todos los seres creados, puede tornar todas estas ráfagas que agitan y trastornan el mundo en blandas áuras que nos impulsen suavemente á la realización del ideal humano en la tierra.

EMILIO CASTELAR.

Madrid, Julio de 1872.



LO DE REMOLINOS

¡¡Señor Gobernador!!

(Sexta inserción)

Tortosa forma parte de la provincia de Tarragona y por lo tanto el Ayuntamiento de Tortosa está bajo la Autoridad de V. E. y las leyes dictadas para España hemos de suponer lo han sido para que rigieran en Tortosa; el exacto cumplimiento de ellas, en lo que se refiere á la higiene y seguridad públicas, está á V. E. encomendado: á V. E. pues, como vecinos de Tortosa y en representación de un gran número de ellos, de entre los cuales ya publicamos sus nombres, formulamos la petición siguiente.

1.º Que se digne ordenar al Ayuntamiento de Tortosa no permita la construcción (que ya se está realizando) de una fábrica para la extracción de aceite del orujo de oliva por medio del sulfuro, en el barrio de Remolinos, que forma parte del casco antiguo de Tortosa y rodeado por los ensanches llamados de Remolinos, ya que con ello se ataca á la higiene y seguridad públicas, se hace caso omiso de las ordenanzas de policía é higiene y en especial de lo

preceptuado en la Real orden de 8 Enero de 1884 y se prepara una hecatombe resultante por la explosión é incendio de la fábrica que situada en una barriada vetusta y al Norte del resto de la ciudad puede convertir en una inmensa hoguera toda ella, si el día de la explosión sopla el viento Norte, que es el más impetuoso y dominante en la localidad precisamente en la época en que funcionan esta clase de fábricas.

2.º Igualmente ha de obligarse haga público el acuerdo por el que se autoriza semejante edificación, así como se dé testimonio del mismo á los vecinos que acudieron ante el Ayuntamiento oponiéndose á que se concediera tal autorización ya que con el proceder que sigue el Ayuntamiento, no haciendo público dicho acuerdo hace mas difícil ejercitar el derecho que tiene el vecindario para poder acudir á las autoridades superiores á fin de que sean respetados sus derechos, sus vidas y sus haciendas.

BASTA DE ZAMBRA

Suponemos que ya estarán cansadas de cortesanas exhibiciones las galoneadas casacas de los ministros y que los espinazos democráticos se habrán ya curado de las agujetas producidas por los millares de cortesías que en estos días han hecho con gran regocijo de los *isidros*, admirados de ver que el cuerpo de los ministros se dobla con más rapidez y galanura que el de los más célebres contorsionistas.

De casacas y de ojos estamos ya ahitos; tan ahitos, que si dura más tiempo la exhibición no respondemos de nuestro estómago.

Desde el uniforme flamante, doradísimo de Canalejas, hasta el fantástico y lleno de cruces de Sánchez, no encontramos uno que no esté arrugado por las cortesías, y es necesario que se desarruguen ahora, hablando en el Parlamento con el pecho *bien salido* y con la cabeza *bien alta*, sustituyendo á las timideces palaciegas de la conformidad, las gallardías parlamentarias de la protesta.

El país reclama á los ministros, y es ya hora que los ministros atiendan al país, recordando que el compás de espera se ha prolongado ya demasiado.

Si alguien creyó que *El Evangelio* es corifeo, ó que sus redactores son acólitos, se equivocó lastimosamente, porque *El Evangelio* ayer y hoy, mañana y siempre, honrará su nombre diciendo la verdad y jamás hará el *ritornello* á nadie, por muy tenor que sea, pues estamos por desgracia acostumbrados á encontrar bajo las voces de tenor gargantas de tiple, y nos estimamos en mucho para consentir que nos den, á título de comu nión, ruedas de molino.

¡Comulguen otros, que nosotros somos demasiado estrechos para ellas!

Lo cierto es que nos ofrecieron hacer público un famoso programa, en el cual estaban incluidas otras no menos famosas bases, y que esas bases permanecen aún en el sigilo ministerial; que nos ofrecieron legislar acerca del Trabajo y de la Propiedad territorial, y que nada se ha legislado; que nos ofrecieron atar corto al Nuncio, y que el Nuncio cada día tiene la cuerda más larga; que nos ofrecieron poner trabas al clericalismo, y que al clericalismo se le allana el camino; que se iban á hacer otras mil cosas, y ninguna se ha hecho.

Ya ven nuestros lectores si podemos ser corifeos ó acólitos, cuando nos sentimos con fuerza para entonar arias y para oficiar de pontifical.

En el Gobierno sobra Canalejas ó sobra Moret, y mientras Moret y Canalejas permanezcan juntos bajo el poder de Sagasta, crearemos que Canalejas falta á sus compromisos y á sus convicciones, haciéndose cómplice de actos ministeriales que son una bofetada á la democracia y que nos entregan atados de pies y de manos á la curia romana y á las órdenes religiosas.

Pase que Weyler, cortesano de todas las ambiciones, se doblegue ante Moret; pase que Montilla, creyente sincero en la educación jesuítica, tribute pleitería al capelo de Rampolla y á la voluntad de Guisasaola; pase que Romanones, complaciente servidor del P. José, juegue con dos barajas; pase que el infimo Sánchez se deje engañar por unos y por otros; pase que el socarrón y ya judío Sagasta sonría al Quirinal y al Vaticano; pase todo lo que en unos y en otros estamos viendo; pero no puede pasar que el señor Canalejas permanezca un minuto más en el Ministerio, después de haber hecho creer á Europa entera que él podría ser vencido, pero jamás deshonrado.

La hora de las zambras ha pasado ya.

Y el Sr. Canalejas tiene la palabra.

(De *El Evangelio*).

SUSCRIPCIÓN PARA EL MONUMENTO CASTELAR

SUSCRIPCIÓN que la Comisión de esta ciudad abre para contribuir á sufragar los gastos de una obra tan grande y patriótica como es la de erigir en Madrid un monumento al elocuente orador gloria de España, inmortal D. Emilio Castelar.

	Ptas. Cts.
Suma.	148'70
ENVIADO DE LA VILLA DE SANTA BÁRBARA.	
Vicente Rodriguez Arasa.	2'50
Evaristo Farnós Fumadó.	2'50
Antonio Cid Fernandez.	1'00
Gabriel Torá Muria.	2'00
Agustin Cid Fernandez.	1'00
Carlos Sanz Plá.	1'00
Joaquin Torá Muria.	1'00
Antonio Caire Pino.	0'50
José Arasa Rodriguez.	1'00
Juan Queral Accensi.	1'00
Miguel Albiol Martí.	1'00
José Martí Torá.	0'50
Agustin Cuadrado Arasa.	1'00
Antonio Aixarch Barberá.	0'25
Francisco Monllau Arasa.	0'25
Tomás Cid Accensi.	0'25
Ernesto Panisello Solá.	0'25
Joaquin Gas Cid, hijo.	2'00
Pedro Arasa Rodriguez.	1'25
U. C. y U. M. M. A.	1'10
José Fort Llauradó.	0'50
Antonio Aixarch Arasa.	0'50
F. A. C.	1'00

Suma. 172'05

	Suma anterior.
U. T. de la Q. de C. C.	0'10
Gabriel Llasat Queral.	0'50
José Accensi Ferré.	0'50
Joaquin Monllau Monllau.	1'50
Eugenio Espuny Martí.	0'50
Manuel Subirats Pont.	0'50
J. A. M.	1'00
Enrique Barberá Jesús.	1'00
Emilio Arasa Arasa.	1'00
Ramon Martí Domingo.	1'00
Juan Arasa Arasa (Blau).	1'00
Joaquin Arasa Arasa.	1'00
Amador Arasa Arasa.	1'00
Juan Accensi Ferré.	1'00
José Esteve Gaya.	1'00
Agustin Cid Royo.	1'00
Joaquin Monllau Espuny.	1'00
Francisco Cid Solá.	1'00
Joaquin Arasa Accensi.	1'00

Suma. 188'65

Crónica

Los vecinos de la calle de Taules Velles están altamente reconocidos á la vigilancia constante de los empleados nocturnos, pues á todas horas que le conviene entrar ó salir de su casa á alguno de los vecinos de dicha calle, se observan dos plantones en uno de los ángulos llamados de las cuatro esquinas.

Si esta escrupulosa vigilancia se observa en las demás calles de la ciudad no tenemos reparo en manifestar que nos encontramos en un país mucho mejor que Jauja.

Por el aviso que se recibió de nuestra audiencia Provincial, nos consta que en este Juzgado de instrucción de Tortosa, se trabaja con gran actividad en ultimar los detalles necesarios para la aplicación del reciente decreto de indulto general á los que resulten beneficiados y que, como es sabido, son en gran número.

El decreto de indulto alcanza, según noticias, hasta á los autores de delitos y faltas cometidos desde la firma del decreto hasta su inserción en el periódico oficial de la provincia.

Per exceso de original no publicamos hoy el artículo del Sr. Franquet, contestación á la carta abierta que le dirige el médico de Santa Bárbara D. Raimundo Ferré. En el número próximo lo insertaremos.

El telégrafo nos participa el fallecimiento en Madrid, de la virtuosa esposa de nuestro respetable y muy querido amigo D. Gumersindo de Azcárate, diputado á Cortes y catedrático de la Universidad Central. Acompañamos muy de veras al señor Azcárate en el sentimiento que le aflige y le damos el más sentido pésame.

La calle mayor de nuestro arrabal de Ferrerías, en su totalidad se halla intransitable y como es el punto de más tránsito de Tortosa para el comercio y la industria, agradeceríamos al Sr. Alcalde mirara con ojos de compasión á aquel olvidado vecindario, que tanto lo necesita para atender á los servicios de sus parroquianos.

Muchos de los bienaventurados vecinos de Tortosa, nos creíamos que en el programa de jura de D. Alfonso XIII, hubiéramos sido favorecidos con la subasta del ferrocarril de Val de Zafán á Tortosa, y el anuncio en la Gaceta del deseado canal del Ebro, pero como nuestros mandarines pasan el tiempo haciendo la digestión, no tenemos inconveniente en manifestar á nuestros lectores que nos hemos equivocado, y decirles, otra vez será hermano.

Esta tarde, amenizará en nuestro Parque la banda «Lira Dertosenense» de 5 y 1/2 á 7 y 1/2. Con este motivo estará abierto al público el café establecido en el kiosco del mismo.

La velada en el Círculo de Artesanos

Con animación extraordinaria y con infinidad de hermosas y simpáticas pollitas tuvo lugar anoche en el importante y favorecido «Círculo de Artesanos», la velada científico-recreativa organizada por el notabilísimo ilusionista Sr. Conde de Tarley.

En el jardín, espléndidamente iluminado, hacía las delicias de los concurrentes la banda del señor Macías que, con su acertada dirección y secundado por los señores profesores que la componen, arrancaba seguidamente prolongados y frenéticos aplausos.

¿Qué elogios podemos decir del Sr. Tarley en nuestras columnas que no le hayan tributado la prensa toda de España y extranjero?

Cábenos solamente decir que cuanto números se ejecutaron fueron coronados por una nutridísima salva de aplausos.

El rey de la balística *Capitan Robert's* con sus certeros y difícilísimos disparos maravilló en extremo á la concurrencia, la que se hacía lenguas de sus inimitables trabajos.

Lo avanzado de la hora nos impide ser más extensos, aunque muy á pesar nuestro, de lo que esperamos nos dispensarán tanto el señor de Tarley y señora Blanca Bonetti como los señores socios del Círculo y la distinguida concurrencia que les honró con su presencia,

Recomendamos á nuestros amigos y correligionarios la lectura del patriótico periódico «El Evangelio» de Madrid, correspondiente al 22 del actual.

Desde la aparición de tan importante, justiciera y decidida publicación, que hizo renacer, en la mayoría de los españoles, la confianza de instaurar, con la energía de sus artículos, la moralidad en las esferas gubernamentales.

La fé y energía con que defiende «El Evangelio» el derecho que asiste á los hijos de nuestra amada patria, sin apasionamientos ni compadrazgos, le ha dado la fama de que goza, leyéndose hoy «El Evangelio» hasta en las aldeas.

Tan valiente se presenta el colega al estampar en sus columnas las verdades, por mas que amarguen, que no podemos menos de aplaudir á todos sus redactores, por más que no tengamos el honor de conocerles, cabiéndonos la seguridad que de seguir, como esperamos, por el camino emprendido, no ha de pasar mucho tiempo sin alcanzar el aplauso general de toda la España sensata y el premio merecido por su ímprobo y constante trabajo.

Nuestra sincera felicitación á la redacción de «El Evangelio» de Madrid.

Se aproxima la época de que nuestro vecindario pasa la mayor parte de las horas del día en nuestro frondoso y hermoso parque para solozarse con sus bellezas.

Con tal motivo es de urgentísima necesidad que el Ayuntamiento se ocupe en arreglar como corresponde á un pueblo culto, sus paseos y especialmente el central que se halla intransitable, mayormente siendo su coste de muy poca ó ninguna importancia arreglándolo los mismos operarios que cuidan los jardines.

Ya comprendemos que ese pequeño gasto no puede realizarse al fiado, como en la actualidad se hacen las insignificantes reformas en Tortosa.

Parece que el general Bargés ha solicitado del ministro de la Guerra que sean incluidos en el indulto los obreros procesados con motivo de los sucesos ocurridos á últimos de Febrero próximo pasado.

Nos parece muy bien.

Remitido

A LOS MAESTROS SASTRES

Se les suplica á los señores sastres de esta localidad la asistencia á una reunión en el salón de baile del Casino de Artesanos á las 4 de la tarde del 25 del actual, al objeto de tomar acuerdos interesantes á á nuestra profesión. Por la comisión

J. B.

Teatro Principal

GRAN FUNCIÓN PARA HOY DOMINGO 25

Por primera vez en Tortosa

El Martirio Chino

Por el Conde Tarley y Sibila Blanca Bonetti.

Imp. de D. F., San Blás, 34. — Tortosa.

ZAPATERIA MORESO

PLAZA DE LA CATEDRAL Y ARCO DEL ROMEU

SUCURSAL: Puert de Piedra y calle del Buenaire



Calzado de todas clases, fabricado únicamente para esta casa, en su fábrica de Barcelona.

Depósito y venta del legítimo calzado de goma.

El calzado de goma más elegante y más duradero se fabrica por La Boston Rubber Shoe C.



Fijese que las suelas lleven el nombre BOSTON

Para caballero de 9 y 10 pesetas.
» señora, á 7:50 id.

Calzado con suela de cáñamo, de varias clases, único que ofrece garantía de duración

Depósito de lustres y cremas para limpiar el calzado, varias marcas, al por mayor y menor.

Se confecciona á medida, con arreglo á los modelos de Barcelona que recibe temporalmente.

VENTAS AL CONTADO • PRECIO FIJO

TORTOSA

Sucursales en varias poblaciones de la comarca.

LA PRÉSERVATRICE

FUNDADA EN 1861



LA MAS ANTIGUA SOCIEDAD DE SEGUROS CONTRA LOS ACCIDENTES

AUTORIZADA EN ESPAÑA DE CONFORMIDAD Á LA LEY DE 30 DE ENERO 1900

En 31 de diciembre de 1901, 800.000 SINIESTROS LIQUIDADOS

INDEMNIZACIONES PAGADAS

SESENTA Y CUATRO MILLONES DE FRANCOS

PRINCIPALES OPERACIONES DE LA COMPAÑIA

Seguros colectivos.--Seguros agrícolas.- Seguros contra los accidentes causados á terceros.--Seguros individuales.- Seguros contra los accidentes de caballos, coches y automóviles.--Seguros contra los accidentes de caza y de bicicletas.- Seguro de los cuerpos de bomberos. -Seguros de Farmacéuticos.

Agente en Tortosa y comarca

GASTON DELAMOTTE